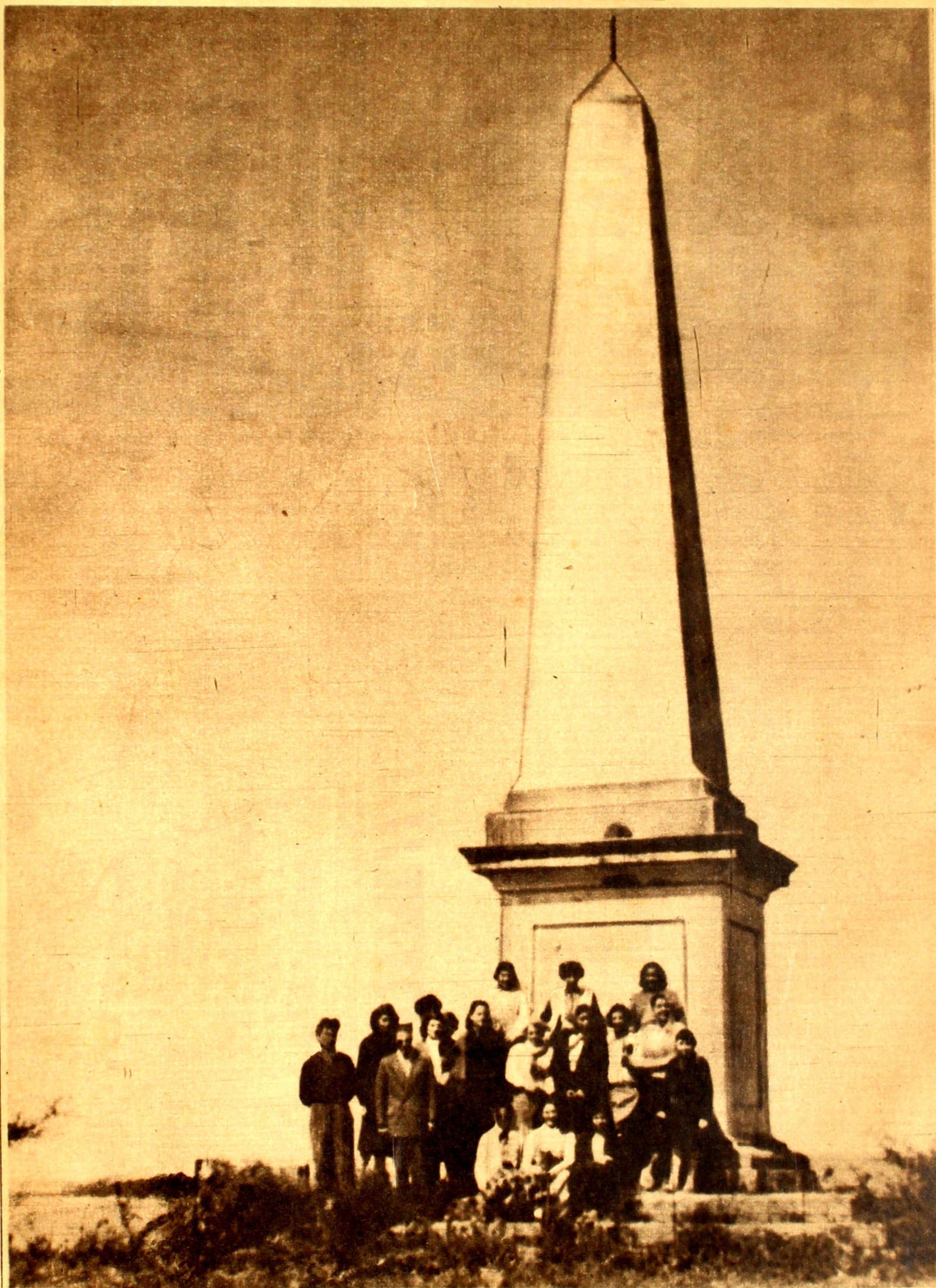


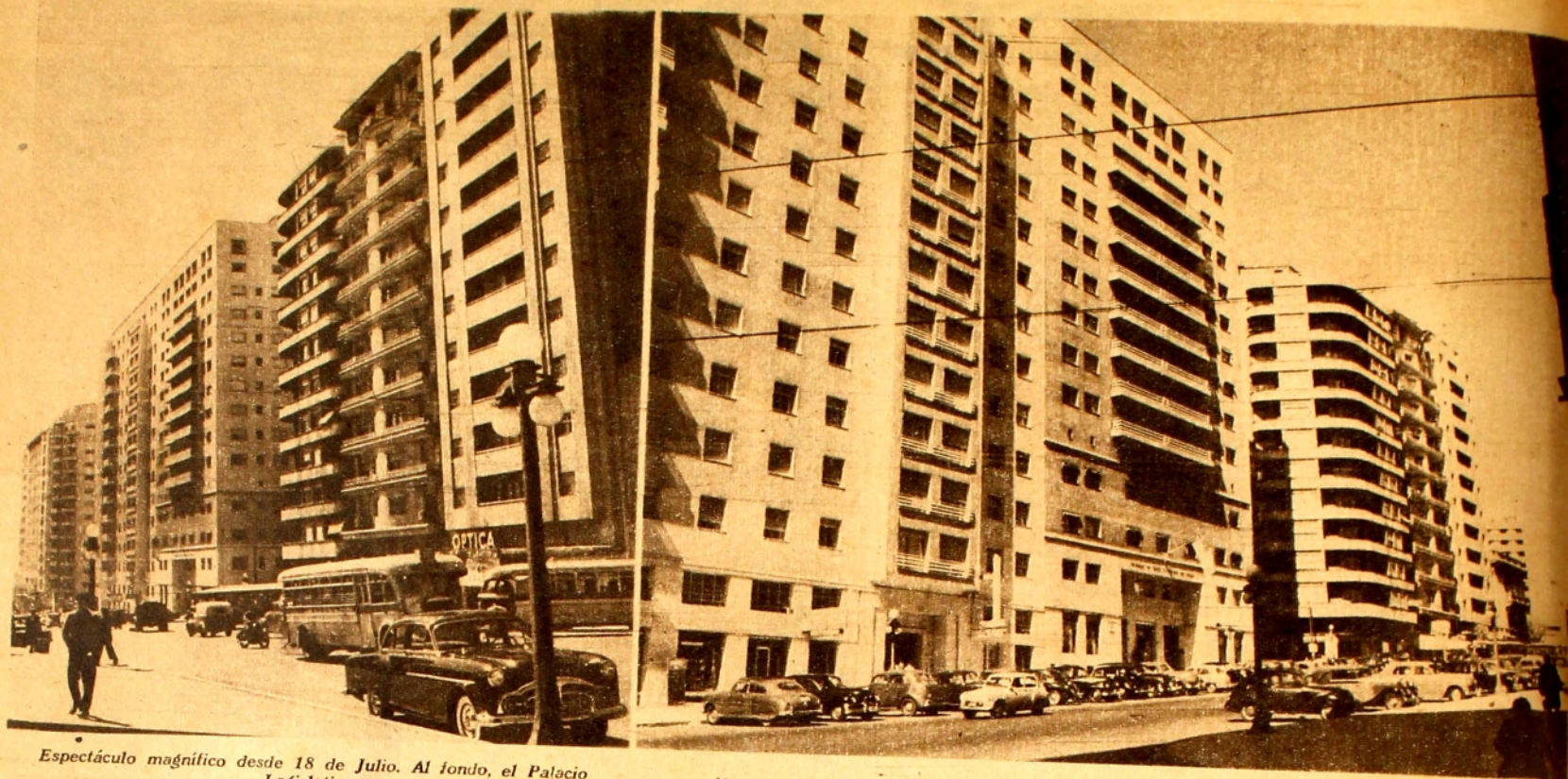


PIRAMIDE DE SOLIS.

Junto a la desembocadura del río Uruguay en el Plata, sobre uno de los promontorios de Punta Gorda, al Sur de Nueva Palmira, en el Departamento de Colonia, se levanta este obelisco que fué inaugurado el 12 de

octubre de 1888, a la memoria de Solís, Gaboto y Alvarez, respectivamente descubridores del Plata, del Paraná y Uruguay. Aparecen en la foto un grupo de alumnas del Instituto Batlle y Ordóñez.

(Fotografía de Jorge Chebataroff).



Espectáculo magnífico desde 18 de Julio. Al fondo, el Palacio Legislativo.

Vereda Este en el sector comprendido entre Uruguay y Mercedes, visto hacia el centro.

BELLEZA Y MODERNIDAD EN LA AVENIDA AGRACIADA

El cauce abierto en línea recta desde 18 de Julio hasta Galicia avanza cada vez más poderoso. La monumental masa arquitectónica ha alcanzado ya la altura de la antigua calle Orillas del Plata, y se dispone ahora a trepar la loma opuesta, por el antiguo trazado de la Avenida Agraciada, ensanchado y remozado. A mitad de camino se ha de unir, al cabo de pocos años, con el grupo urbanístico que parte del Palacio Legislativo en pujante avance hacia el Sur. Y así en magnífica perspectiva se abre Agraciada a lo largo de sus dos cuestas, ofreciendo a los ojos el esplendor de la ciudad céntrica que se adelanta por un nuevo rumbo, rompiendo el recinto secular de la vieja península y su continuación, cuya angostura es la causa matriz de los arduos problemas de tránsito y transporte planteados hoy día en el casco de Montevideo.

Nutrida corriente vital, desplazándose a diario con el ímpetu de las grandes urbes, completa el cuadro, frente al cual acude en seguida a la memoria del observador el recuerdo de las achaparradas manzanas de edificación por entre las cuales comenzó a abrirse hace veinte años el maravilloso nuevo cauce actual de Agraciada.

En 1929, cuando comenzaron las obras de la Avenida, el aspecto en toda esa zona era por cierto muy distinto. Dominaba en ella una edificación vieja y chata, tanto en el tramo de manzanas demolidas entre 18 de Julio y La Paz, como en La Aguada, barrio por entre cuyas construcciones del siglo pasado Agraciada impulsa hoy una metamorfosis en creciente dinámica.

Naturalmente, para muchos montevideanos, esto es historia actual. Pero conviene recordar, frente al magnífico aspecto presente de esta obra — incluso para que las nuevas generaciones ciudadanas tengan alguna información — cual fué su proceso de gestación, y de qué manera hubo que luchar, para imponerla, contra los reacios y los opositores sistemáticos.

Hoy nadie la discute, y todos la admiran. Pero bastaría hojear la prensa montevideana de 1927 y años subsiguientes para comprobar cómo el espíritu aldeano, o simplemente negativo de cierta gente, combatió la construcción de esa Diagonal que es hoy orgullo de la ciudad, ariete potente de su urbanización céntrica, y acertada solución técnica para muchos problemas de radicación y tránsito de sus habitantes.

Cuando en abril de 1927 el concejal señor César Batlle Pacheco presentó en el Concejo de Administración Departamental — el colegiado comunal entonces existente — su moción para el ensanche de la Avenida Agraciada, a fin de abrir adecuada perspectiva al Palacio Legislativo, inició con ella un proceso de deliberación cuyas etapas resultan muy ilustrativas, incluso para demostrar, con casos tan concretos e importantes como el de esta obra, cuán productivo fué aquel sistema de gobierno municipal. El proceso se cerró un año des-

pues, cuando el Concejo de Administración y la Asamblea Departamental aprobaron el trazado definitivo de la Avenida, luego de haber votado el 18 de octubre de 1927 el gran plan del concejal Ing. Juan P. Fabini, presentado el 22 de julio anterior, que decidió la ejecución de la obra, y que comprendió otros varios de los aspectos básicos en que se apoya hoy la modernización de Montevideo.

El examen de las Actas de Sesiones, tanto del Concejo de Administración, como de la Asamblea Departamental, reflejan al par que el cuidado con que se trató la obra, la forma eficaz en que se movió el colegiado municipal, ahondando en el estudio de los problemas de la ciudad, sin perder por eso nada de su carácter ejecutivo. Y asimismo cuán beneficiosa y productiva resultaba la colaboración de los hombres de los distintos Partidos, pese a las discrepancias de ideas y criterios.

Don Juan Fabini presentó al Concejo su plan de obras, como queda dicho, el 22 de julio del 27, acompañándolo de sólidos fundamentos técnicos. Incluía en él, además de la Avenida Agraciada, la construcción de la Rambla Portuaria; el ensanche de la calle Reconquista para dar salida al tránsito desde la Ciudad Vieja; la apertura de un espacio libre, con el mismo objeto, en el triángulo Reconquista-Liniers-Ciudadela; el ensanche y modernización de la calle Rivera; la Diagonal desde la Rambla Portuaria hasta Uruguay y Florida; el ensanche de la calle Sierra y su prolongación hasta 18 de Julio; y otras varias realizaciones urbanísticas. El plan fué tratado y aprobado por el Consejo en octubre del 27, promoviéndose muy interesantes discusiones sobre el ancho de la Avenida, que algunos proponían en 50 metros, y que se fijó en definitiva en 40, a objeto de no perder los sobrantes de terreno de las manzanas demolidas, necesarios para la financiación de la obra, y para la naturaleza de la edificación en ella proyectada.

El Concejo Departamental votó la obra en homenaje al Centenario de la Jura de la Constitución de 1830, según lo establece textualmente el decreto respectivo. Y el 18 de Julio de 1928, se colocó el mojón marcatario del punto de intersección de Agraciada con 18, en lo que es hoy la gran explanada allí existente.

Poco más tarde comenzaron las obras, que debieron seguir en su primera etapa un ritmo lento, por el proceso de las expropiaciones; y asimismo por la resistencia que los sostenedores de la construcción encontraban para la alicatación de los recursos correspondientes.

La Avenida Agraciada se inauguró oficialmente en 1933. Pero fué necesario que pasaran aún varios años para que la obra entrara de lleno en el camino moderno y monumental por que avanza hoy.

Tanto es así, que correspondió al Ing. Fabini, siendo en 1945 Intendente de Montevideo, el honor y la satisfacción de disponer el decreto que reglamentó la altura y

carácter de las construcciones sobre la Avenida, medida que le dió el aspecto monumental y la uniformidad de estilo y proporciones arquitectónicas que hoy presenta. Tal decreto lleva fecha 20 de agosto del 45.

Formidable impulso anima ahora las construcciones en la Diagonal. Hay una creciente demanda de predios para las grandes edificaciones en ella obligatorias; y la Comisión Financiera de la Rambla Sur, entidad que ha tenido a su cargo la administración de la obra, ve con satisfacción que lo proyectado hace 20 años plasma cada vez más en magnífica realidad. El sueño de abrir una gran vía urbanística que enmarque al propio tiempo al Pa-

lacio Legislativo, ha cristalizado plenamente; y junto con él, el tributo al Parlamento — como base de nuestras libres instituciones — que fué uno de sus móviles.

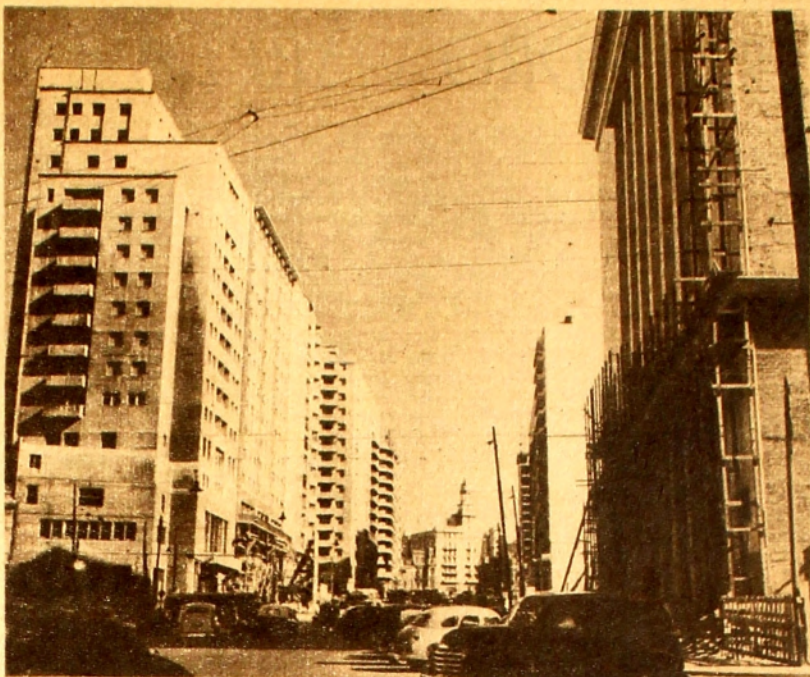
Vamos ahora a dar un par de cifras demostrativas de lo que ha venido a costar en definitiva la Avenida Agraciada. Se expropiaron 238 inmuebles, con un costo de \$ 9.725.846.69. Faltan por expropiar otros 63, totalizando todos los costos y gastos inherentes a las expropiaciones, pesos 11.482.101.80. La reventa de los predios sobrantes, ha producido a la Comisión Financiera de la Rambla Sur \$ 3.448.244.97. Y las superficies que aún quedarán libres, darán según cálculos, \$ 2.575.760.00. El producido total es pues, de \$ 6.647.051.97. El costo de la Avenida Agraciada, viene a ser así de \$ 4.835.049.83.



Otra vista monumental, tomada desde Paysandú y Paraguay, a la altura del edificio de la Ancap.



bloque hacia Paraguay y 18 de Julio, desde la entrada de la Arcap. A la derecha, Avenida, apreciada desde la calle Galicia hacia el centro. En primer plano, a la



izquierda, la nueva sede del Centro Militar y Naval, en terreno de cien pesos de costo donado por la Comisión de la Rambla Sur, por resolución del Poder Ejecutivo y la Junta Departamental.

pero hay otro hecho. Se han incorporado al uso público, por esta obra, 4.660 metros cuadrados destinados a plazas; y 3.368 metros de nuevas superficies para veredas y modernas calzadas y veredas. En total, 42.528 metros cuadrados que enriquecen, en pleno centro, el patrimonio público y urbanístico de la ciudad. Calculando muy moderadamente, en cien pesos el costo del metro, cifra muy por debajo de lo real, se tiene un valor de \$ 4.252.800 00, incorporado al bien comunal, millones que se compensan con creces el costo de la obra, lo cual ésta ha venido a costar prácticamente nada.

Esto, sin tener en cuenta la riqueza particular creada, lo pago por jornales de operarios de la construcción y en otras ramas de esta industria, por las grandes edificaciones realizadas y a realizarse aún en la avenida, todo lo cual vale muchos millones de pesos más.

La Avenida Agraciada fué votada en el Colegio Departamental por hombres de diversos partidos. Pero es justo señalar, que por su origen, y su forma de realización, es una obra genuina de la administración comunal batlista. Hombres de nuestro Partido, con talento y con visión, la proyectaron, la plasmaron y la llevaron adelante, con indeclinable voluntad. Si su ejecución hubiera postergado, hoy sería una obra imposible por su costo.

En cambio, ahí la tiene Montevideo como una grandiosa realidad, junto con la Rambla Sur, y otras transformaciones urbanísticas de la ciudad, que serán objeto también de otras notas, y que constituyen tantas manifestaciones de un mismo espíritu progresista y realizador, muchas veces incomprendido y combatido, pero siempre triunfante por la calidad de los hombres que lo impulsan, y por el poder numérico y conciencia de la masa ciudadana que respalda al Batllismo.

Guadalupe VIDAL.

(Especial para EL DIA).



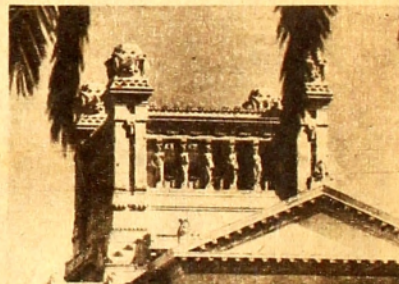
Arteria llena de vida. En segundo término, a la derecha, otro de los colosos de la Diagonal: el edificio del Banco de Seguros del Estado. Al fondo, 18 de Julio.



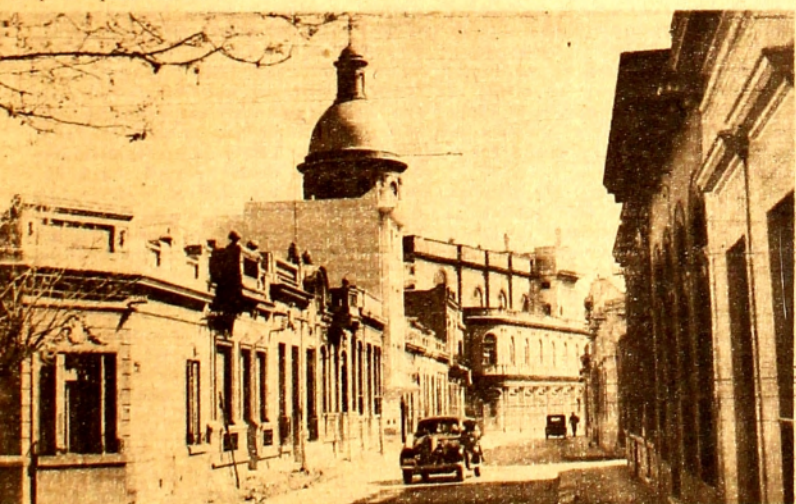
La Ancap ha levantado uno de los colosos de Agraciada, como aporte a esa obra, y también como expresión del poderío industrial de este organismo del Estado.



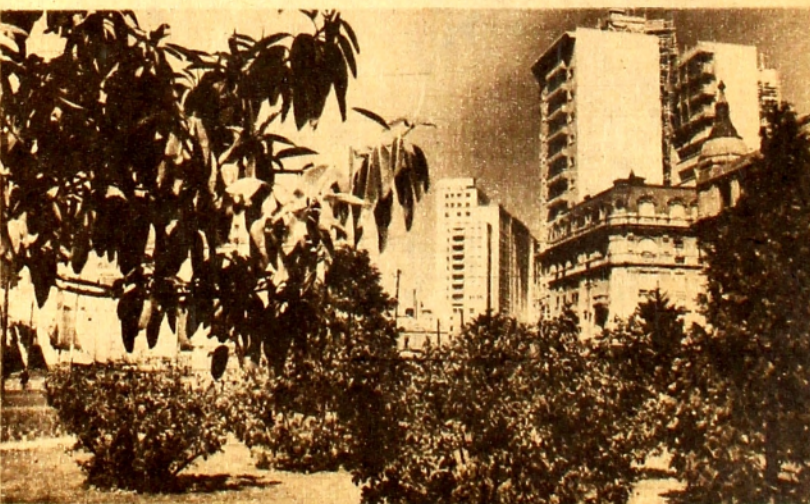
Palacio Legislativo, sede del Parlamento, en tributo a cuyo simbolismo democrático y perennidad se construyó la nueva Agraciada.



Cariátides del Palacio de las Leyes que corona, en lo alto de una colina, la perspectiva de Agraciada desde el centro de la ciudad.



La Aguada, con sus construcciones del siglo pasado, transformada hoy por el impulso creador de la Avenida.



Bello remanso: la Plaza espléndidamente enjardinada, abierta a la altura de Galicia, La Paz y Agraciada, frente al lugar donde se levantará el otrora temible Cuartel del 5º de Cazadores.

JOSE PEDRO VARELA

MIENTRAS escuchaba los diálogos y monólogos del dictador Latorre en "La Espada Desnuda", se me acercó al recuerdo el pedagogo José Pedro Varela. ¿Cómo pudo éste ponerse al servicio de la dictadura? Pero lo cierto es que en Latorre se da un caso extraño de dictador. En nada se diferencia de los otros dictadores por el procedimiento, pero es de los pocos dictadores que renuncia al poder graciosamente. Los dictadores amén el poder en sí mismo, vinculado, naturalmente, a su indiscutible voluntad de mando. En Latorre parecía que amaba a la dictadura como función de gobierno, como régimen, y cuando vio contradicciones que neutralizaban su misión de gobernante, renunció y puso tierra por medio.

De cualquier modo, Varela formó parte del equipo gubernamental de un dictador para llevar a cabo la iniciación de una nueva era educacional en Uruguay. En principio, no deja de asombrarnos el hecho, pues el pensamiento de Varela es liberal, democrático, civilizador, pero cuando meditamos sobre su estilo, lo vemos resolutivo, imperante, rectilíneo en su finalidad, con voluntad dominadora. Parecerá contradictorio este juicio, pues se le interpreta como un intuitivo más que como un sistemático, no obstante haber marcado su paso sobre la política uruguaya con un cuerpo de sistema educacional vigente aún en el proceso de las ideas y de los sistemas educacionales. Nos referimos, naturalmente, a sus trabajos "La Educación del Pueblo" y "De la Legislación escolar".

¿Cómo se defendió él de quienes le acusaban su servicio a la dictadura? "Es cierto —replicaba— que recibo el poder de quien no debería dármele, pero no lo es menos que yo cumplo como todos los ciudadanos el deber de combatirlo y lo combato con las mismas armas que pone en mis manos. La tiranía no es un hecho de Latorre; es el fruto espontáneo del estado social de mi patria. No se puede combatir con más seguridad la dictadura que transformando las condiciones intelectuales y morales del pueblo, ni pueden transformarse esas condiciones por otro medio que la escuela; y

puesto que yo aspiro a verificar esa transformación por este medio y que no me da el pueblo la dirección escolar, la recibo de quien me la da, sea quien fuere. No exterminaré la dictadura de hoy, pero sí terminaré con las dictaduras del porvenir."

No escinde su adiversión a la dictadura que sirve, y paradójico resulta que el dictador permitiera esas palabras a un servidor suyo. Pero el pensamiento de Varela es claro para su tiempo. Víctor Hugo, apóstol del idealismo romántico, decía: "Esto (la escuela) matará a aquello (la iglesia)". Es decir, la educación matará al fanatismo. Hoy, sin embargo, sabemos que el problema es más complejo. Verdad es que el modo más seguro de combatir la dictadura es "transformando las condiciones intelectuales y morales del pueblo", pero sabemos también que no es la escuela el único medio para la transformación de esas condiciones. La escuela es uno de los elementos básicos de esa transformación, junto con el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de vida. El pensamiento de Joaquín Costa reduciendo el problema al binomio "escuela y despensa", nos parece también un poco ingenuo, pero profundiza más en el complejo sistema de las relaciones entre la economía y la pedagogía, trabadas ambas al proceso de las transformaciones sociales.

En esto que podríamos llamar obsesión educacionista, Varela recibió la influencia apostólica de Sarmiento. ¿No habría en ambos el mismo apasionamiento de llegar a la reforma educacional, como condición previa para el resurgimiento de estas repúblicas? En ellos lo específicamente pedagógico ocupa segundo lugar respecto de lo social. La técnica pedagógica recibiría nuevos elementos profesionales con el progreso de las ciencias psicobiológicas. Cuando Varela decía: "La educación, en verdad, es lo que nos falta, pero la educación difundida en todas las clases sociales, iluminando la conciencia oscurecida del pueblo y preparando al niño para ser hombre y al hombre para ser ciudadano". Hoy no se comparte estrictamente el criterio de que la educación prepara "al niño para ser



hombre". El pensamiento se presta a confusiones, pues con ello algunos sistemas educacionales toman al niño en un plano psicológico diferente al del mundo infantil. La educación hace del niño un hombre, exacto, pero respetando su infantilidad y haciendo de ella una etapa definitiva en sí misma, considerándola como un ciclo psicológico que hay que cumplir sin interferencias ajenas al mundo espiritual del niño y a su modo de enfrentarse con el mundo exterior.

Lo que predomina en el pensamiento de Varela —como en Sarmiento— es el problema social de la educación "... tengo el profundo —decía—, el inquebrantable convencimiento de que hemos de vivir en permanente desgracia, en permanente anarquía, mientras que en todos los espíritus orientales no brilla radiante la luz de la educación; mientras las inteligencias no hayen salido del abismo de la ignorancia, mientras cada ciudadano no tenga conocimiento de sus deberes y los ejercite con conciencia y honradez". Y agregaba reiteradamente: "Todas las grandes necesidades de la democracia, todas las exigencias de la República, sólo tienen un medio posible de realización: educar, educar, siempre educar".

Hizo de la educación un problema político, es decir, un estado de conciencia ciudadana que extirpe los prejuicios de casta y secta y haga del pueblo, todo el pueblo, un cuerpo orgánico integrado en el ideal de la libertad al servicio de la democracia. Su pensamiento no deriva hacia las contradicciones económicas, sino hacia las armonías políticas. La República es un crisol de humanidad nueva donde se purifican todas las ambiciones. Los antagonismos de raza desaparecen en Uruguay como en todas las repúblicas hispanoamericanas. Igualmente deben borrarse las diferencias religiosas. Una nueva humanidad exige un nuevo ideal político y un credo religioso que se refiera al hombre por encima de todas las sectas.

De ahí deriva su laicidad. "La ley humana —decía—, debe asegurar la libertad del hombre. Es necesario gobernar con la mira puesta en ese fin. Nada ha de poder restringir esa independencia dentro de la equidad de las leyes. El ciudadano lo es más cuando obra con una razón: no comprometida ni cercenada. Para ese logro se requiere que el niño se plasme en una escuela adogmática. Sólo en una escuela laica la libertad es una realidad, un aprendizaje total. Si el niño se habituó a pensar contrariándose a sí mismo, si mutila los atributos más auténticos de su mente, si anula o limita su razón, sea en el orden de conocimientos que fuere, se vicia en un sector de su espíritu y puede contagiarse en la totalidad".

En el transcurso de unas ocho décadas, estas palabras conservan una frescura de polémica que pocos publicistas de ahora, que se dicen laicos, afrontarían. Sin embargo, sus palabras tienen hoy más actualidad que en su tiempo, y el alma de los niños y de los hombres corren el mismo peligro de ser viciadas, no ya sólo en un sector de su espíritu sino en la totalidad de su vida espiritual.

Varela quiso conocer parte del mundo por sus propios ojos. Viajó por España, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Observó, meditó y escribió unas cartas expresando sus impresiones. Europa no le sedujo. ¿Cómo ve a París? "A primera vista, todo es dichoso, alegre y brillante... París no es la ciudad que guiaba al mundo: es la ciudad de los placeres efímeros y de alegrías pasajeras... descúbrense a veces bajo la gala y el lujo que en todas partes se

encuentra, la mano desca nada de la miseria, y bajo los terciopelos y la cachemira que ostentan las tiendas de los bulevares los harapos y la inmundicia de los proletarios". Compara a franceses e ingleses en los siguientes términos: "En los cuartos de los hoteles de París, encontráis sobre la mesa o sobre la chimenea una guía de los teatros, de los cafés conciertos, de las diversiones de todo género. En los de Londres, una biblia. Los franceses ofrecen al viajero, como el mejor agasajo, sus diversiones; los ingleses, su dios".

Una visita a Víctor Hugo en su destierro de Guernsey y salta a Estados Unidos. Su impresión total es de entusiasmo ante el coloso niño que por aquellos años estaba dando sus primeros pasos expansivos. ¡Cuán diferente impresión la de un contemporáneo suyo, el chileno Benjamín Vicuña Mackenna! Este, en sus impresiones de viaje por Estados Unidos, lo califica como el país del "humburg". Decía el chileno que entró en Estados Unidos "henchido de un simpático y ardiente entusiasmo; salía de él con el desencanto en el corazón", sintiendo "una admiración desnuda, sin simpatía ni entusiasmo". Estas impresiones responden casi siempre a una formación espiritual afín o desafín, incluso a estados de ánimos y conciencia en determinados momentos, por lo que no responden a una interpretación objetiva, desapasionada. El poderío de Estados se está incrementando en su aspecto materialista, pero no por eso los valores del espíritu han quedado a la zaga de ese progreso, pero que nos sea grato o no, eso depende de los diferentes objetivos de nuestra vida espiritual.

Más, como españoles, nos interesa recoger la impresión de Varela sobre España. En la quinta carta que dedica a su viaje, después de unas consideraciones, llega a la conclusión siguiente: "Me parece que lo que acabo de decir pinta mejor que toda otra cosa el estado actual de España. Es un pueblo que se muere y a quien sólo le resta un medio que puede salvarlo: la revolución". Llegará luego a Estados Unidos, y en su décima tercera carta, comparando España a la República Norteamericana, dice: "Amontona (el catolicismo) todas las nubes que quiere sobre la frente del pueblo español. En las hogueras de la Inquisición quema el porvenir de España y pretende quemar el alma humana. Negando la entrada a todas las nuevas ideas, interceptando todos los rayos de luz, oprime y degrada al pueblo para hacerlo feliz, pero ¿lo consigue? Con sus conventos y sus iglesias, con sus rosarios y sus confesiones, con su inquisición que hace temblar con las tinieblas de su ignorancia que causan miedo, la España, desde Felipe II hasta ahora vive un continuo, doloroso y desesperante accidente epiléptico: no ha muerto, pero sólo tiene sensibilidad para el dolor. Rivera, cuando pinta su Prometeo, escribía con rasgos sublimes la historia de su patria. El catolicismo ha amarrado a España a la roca del martirio y la hace devorar por el buitre de las preocupaciones".

Para seguir viviendo, lo vio Varela, España necesitaba una revolución. Nosotros la hicimos y el espíritu anglosajón a quien Varela vincula la libertad, contribuyó a aplastarnos. Y sigue el buitre despiadado del clericalismo castrense, ayudado ahora por los herederos de la libertad anglosajona, devorando las entrañas del pueblo español.

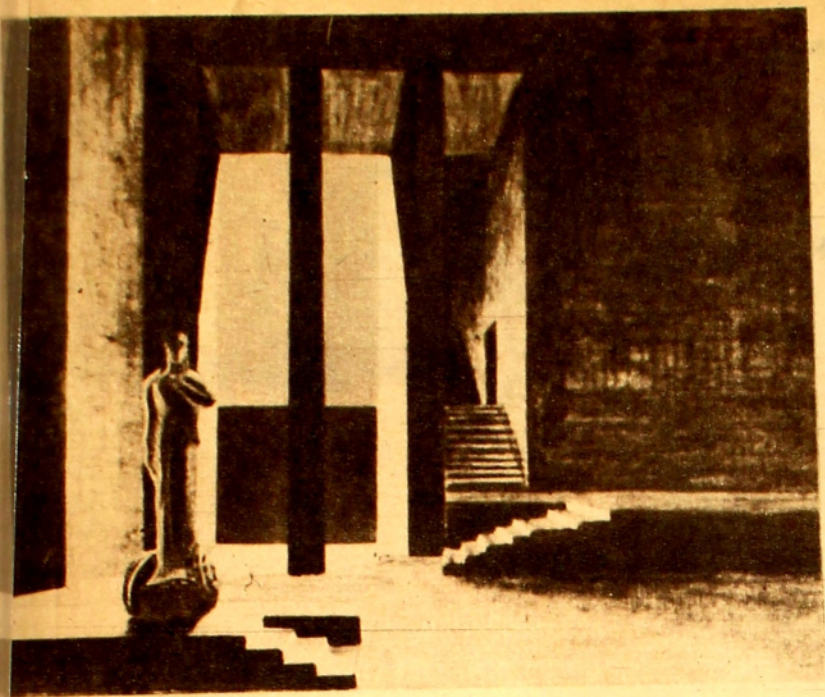
F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).

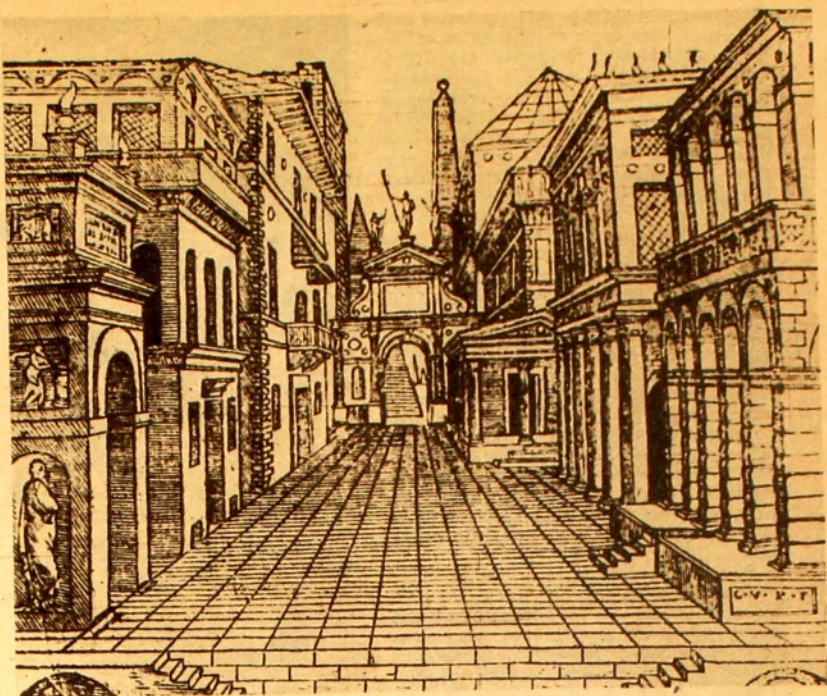
Nº 387

OBRAS
MAESTRAS





Pietro Aschieri. (Siglo XX).



Sebastiano Serlio. (Siglo XVI).

ESCENOGRAFIA ITALIANA

La Comisión Nacional de Bellas Artes ha dado cabida en su Salón de Exposiciones, a una muestra de singulares valores históricos y artísticos, referente a cinco siglos de escenografía italiana. La organización de la exposición a cargo del Instituto Cultural italo-uruguayo, ha contado con el apoyo del Gobierno italiano que envía la notable colección. Comienza con el Siglo XV, en que se presentan las reproducciones de obras del Giotto y Gaddi Taddeo, donde la escenografía se plasmaba ya en la composición que realizaba el pintor, y dentro de la cual movía sus figuras religiosas. El Siglo XVI se caracteriza por prevalecer los elementos arquitectónicos; es el Siglo de la perspectiva lineal, en el que se mueven como principales gestores, Peruzzi, Baldassare, Serlio Sebastiano y Palladio Andrea-Scamozzi Vincenzo. Ya en la escenografía que pertenece al Siglo XVII, la arquitectura, aunque se mantiene como conquista de profundidad y perspectiva de los escenarios, se caracteriza por la importancia del valor individual, siendo un elemento fundamental, una manifestación de arte y no un complemento secundario de la representación. Se cuentan entre estos artistas a Giacomo Torelli, Pozzo Andrea, Galli Bibiena Ferdinando, Galli Bibiena Francesco, Parico Alfonso y Giulio, G. V. Spada, Burnacini Lodovico Ottavio, Galestruzzi, G. Battista. Se pueden admirar elementos muy subjetivos como los que componen la lámina 18, y la creación libre del N° 25.

Pero llegando al Siglo XVIII sufre una fundamental introducción, ya que el paisaje pictórico hace su aparición en ella, y comienza a sentirse el pulso que guía a pintura. Recordamos en esta colección el maravilloso croquis de Juvara Filippo, un dibujo que nos recuerda el trazo de Giuseppe Guardi, el gran pintor. En otro sentido, la amplitud del escenario con este elemento natural, se manifiesta en la lámina 31, como un ejemplo.

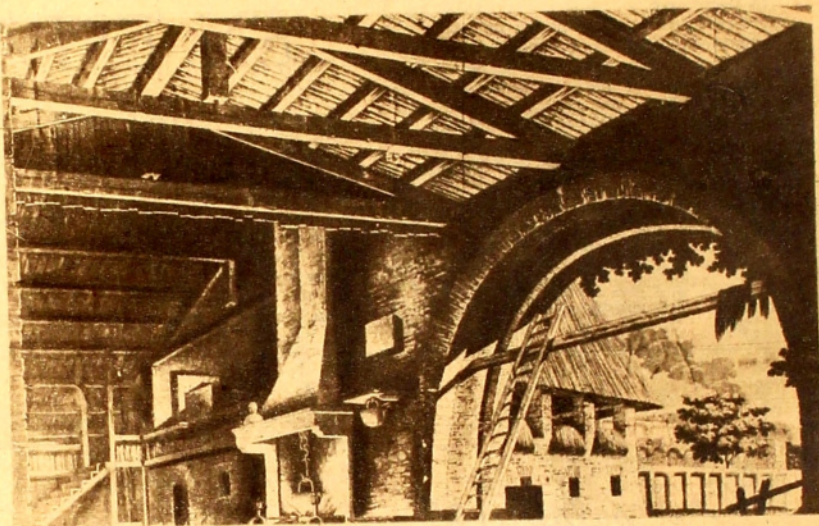
Son exponentes de este Siglo, Galli Bibiena Giuseppe, Quaglia Lorenzo, Galli Bibiena Carlo, y Giovanni Maria, Orlandi Stefano, Servandoni Giovanni, Re Vincenzo, Mauro Domenico, Galliari Giovanni Antonio, y Bernardino, Galliari Fabrizio, Piranesi Giambattista, Gonzaga Pietro. Llegamos al Siglo XIX. En el bien confeccionado catálogo, leemos respecto a esta época de la escenografía: "El neo-clasicismo, el romanticismo y el paisajismo, son las expresiones típicas de la escena del Siglo XIX. La pintura del paisaje y el color, son reemplazados por las perspectivas hábiles, y por la arquitectura". De este Siglo se presentan trabajos de Basoli, Sanquirico, Cocchi, Ferrario, Parravicini, Bazzani y Rovescalli. El Siglo XX es una continuación del 800. Pero es el Siglo de la revolución en el arte plástico que llega hasta la escenografía y por ello, ésta toma distintas direcciones como ser, neo-realismo pictórico, neorealismo plástico, donde prevalecen también elementos arquitectónicos pero afirmando ya su esencia plástica. Abstracción espacial, plástico cromática, donde se desarrollan luego las tendencias cubistas, y las abstracciones, así como antes el futurismo toma su parte. En principio se hace sentir el naturalismo verista, color y detalle, y los movimientos en la escultura y pintura modernas, tienen repercusión inmediata en el arte de la escenografía. De

tal siglo se exponen reproducciones de trabajos de Aschieri, Baldassarri, Cambellotti, Casorati, Colasanti, Cristiani, Fini, Furiga, Gutusso, Kaneclin, Landi, Murussig, Pompei, Prampolini, Santonocito, Carlo y Salvatore, Sensani, Severini, Sironi, Velani, y en trajes Colciaghi, Roia, Salvatore y Sugenorelli. El N° 66 nos da una clara idea de los escenarios modernos en que el carácter espacial tiene un valor definitivo, y el 82 es un ejemplo de escenario subrealista. Los escenarios de Prampolini, de sugestiva composición, monumentales siempre, y aplicados de un especial misterio, así como la absoluta simplicidad de Baldassarri y Marussig, nos dan idea cabal de un concepto de la sencillez grandiosa. El escenario de Aschieri, para el acto II de "Fedra" es sencillamente extraordinario en el arte de saber distribuir los grandes espacios.

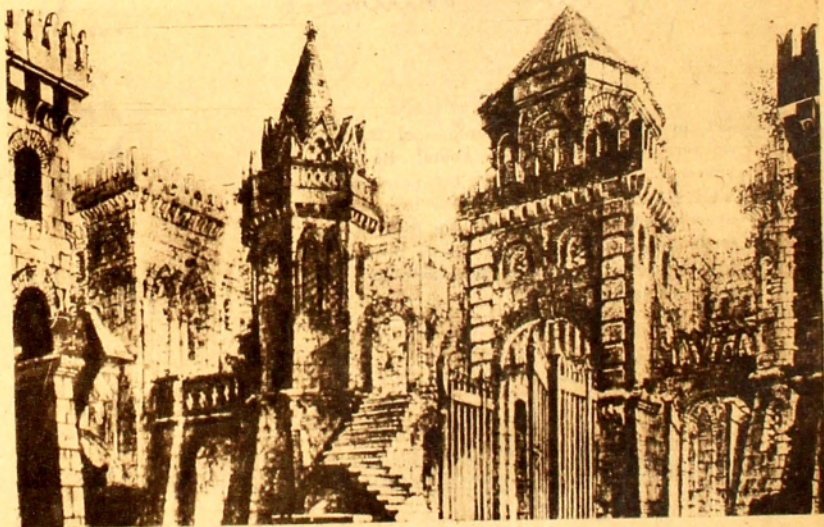
Este escenario, que asume en sus verticales el dominio del espacio, siendo sus líneas horizontales llevadas en una distribución de gran belleza y que están ubicadas de modo de dejar admirar un lejano horizonte bajo, que da a su vez espacio enorme al cielo, es de una sobriedad y expresión de gran plástica. También los escenarios para las tragedias son llevados dentro de una línea clásica depurada y traída a moderno concepto que le embellece. Sironi nos da para "Dottor Faust", un escenario de rara belleza pictórica. Impresionante es el de Marussig para "La Nave". Gran sentido de la estética prima en dicha escenografía, resuelta en el fondo con una nave que se recorta imponente y que sólo así dispuesta y realizada pudo salvar el escollo de su ubicación. Volviendo al Siglo XVI hallamos un escenario netamente en carácter de aquella época "un completo tratado de arquitectura escénica", como reza la leyenda, Sebastiano Serlio ha compuesto en profundidad y en realidad, en un alarde excepcional, donde por la matemática ubicación de las partes, el escenario se domina totalmente en sus distintos planos. La perspectiva arquitectónica como ejemplo escenográfico se halla en la reproducción del "San Sepolcro" de Piero Della Francesca. No podía faltar en la muestra la obra del matemático de la perspectiva. Lo monumental que hace sentir también en sus afrescos, es tratado como un escenario, donde mueve sus figuras y las grandes composiciones, rotando el volumen de tal forma, que sus personas, armonizan con majestuosa grandiosidad de la escena. En la "Sacra Familia" del Giotto, el pintor abre al público su escenario, dejando ver el interior donde la figura religiosa aparece hincada. Es un adelanto que hasta el día de hoy consiste en la escenografía teatral, ya que Giotto como Gaddi y otros, dieron a sus tablas donde desarrollaban las grandes composiciones la escena apropiada. Mario Vellani Marchi en su escenario para "Re Hassan" (1942) enriquece con un detallismo decorativo toda la escena encarándola desde un punto de vibración de color y de dibujo.

El deseo de que esta nota se vea acompañada de algunas de las reproducciones de escenarios que se exponen, hace que no prosigamos enumerando la gran cantidad de obras que marginan los salones de la Comisión de Bellas Artes, que ha cedido con muy buen criterio, espacio para la realización de una muestra tan importante como la presente.

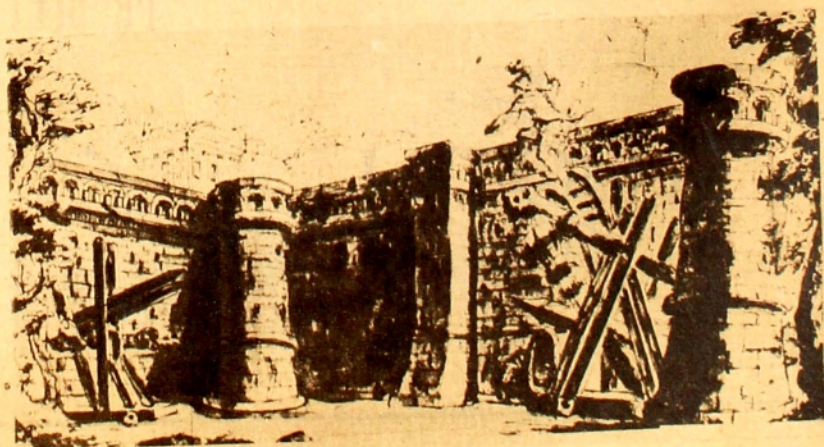
E. V.



Pietro Gonzaga. (Siglo XVIII).



Francisco Galli Bibiena. (Siglo XVII)



Nicola Giovanni Serrandoni. (Siglo XVIII)

EN esta ciudad de turismo los temas agrícolas toman características de excepción. Si por un lado ellos se vinculan al problema general agronómico, por otro presentan características locales que hacen obligatorio una especial atención. El árbol mereció los honores de una comisión nacional, la cual planeó, entre otras interesantísimas iniciativas, los bosques del año 2000. Se incluyeron grandes plantíos en la Sierra de las Animas, con lo cual queda dicho que esta comisión ha sabido penetrarse de nuestras necesidades. Sin embargo el árbol es, para este centro que no esperó el año 2000 para transformarse en un inmenso bosque, algo más que un elemento forestal común.

El valor del árbol ha pasado a ser, para nosotros, ante todo, un valor ornamental, complementario de la industria turística. Su eficacia en el ambiente nada tiene que ver con su precio industrial. Un solo pino puede elevar a categoría de paisaje el rincón de un arenal desértico. En vano se le buscará el equivalente en moneda para estimarlo. Su precio lo constituye, puede decirse, la misma tierra hasta donde llega en ella su significación como elemento de belleza.

Bajo este punto de vista, no se deben enumerar los millones de pinos que nuestra costa encierra ni su posible aprovechamiento por la industria, ni aún como factor curativo, verdadera red bronquial que filtra y hace asimilable nuestro aire marino, dándole sus esencias. Estas circunstancias pueden considerarse aquí como inferiores al valor del árbol en sí, tomado como elemento decorativo.

Los turistas comprensivos recuerdan siempre un árbol como síntesis de las emociones del viaje realizado: la Selva Negra alemana con sus macizos sombríos, las montañas del Tirol decoradas con los candelabros verdes de sus abetos maravillosos, Italia con los índices firmes de sus cipreses inmóviles, o el Brasil con sus endebles tallos de papaya cargados de frutos monstruosos. El árbol es signo vivo y cuando sus flancos muestran líneas armónicas ellas penetran profundamente en nuestra imaginación y ya no podemos contemplarlos sin sentir que allí está la razón misma de nuestra existencia, porque esa armonía es

palpitación de lo viviente articulado en nosotros con el cosmos.

Maldonado poseía árboles que eran de por sí el resumen de la historia de este pueblo. Algunos traídos por un precu sor, que unía a sus conocimientos generales un amor sin límites a la tierra, como que era canario de origen: don Francisco Aguilar. Nadie sabe que fue él quien primero plantara un pino en Maldonado. Nada se conserva de sus magníficos montes frutales.

Pero por su ejemplo se ha podido conservar, en diversas propiedades, ejemplares aislados, y hoy se pueden ver en la granja de la sucesión Tejera-Montossi, en la casa de don Ramón Díaz, en el "quintal" de la familia Cuervo Jaurena, o en la de don Sebastián Domínguez. Estos ejemplares se conservan con profundas heridas y parciales destrucciones. Algunos de ellos se han ahuecado perdiendo casi toda la parte leñosa, transformándose en un vaso, pero sus delgados bordes son un espectáculo de supervivencia: aún brotan, aún dan flores y frutos.

Estos árboles no pueden ser abandonados, corriendo el riesgo de que un día, como todo lo que ha llegado a un límite en su utilidad, se haga leña de ellos. Es una herencia sagrada. Hasta hace poco vivía aún el sauce de Rivera en la casa de don Francisco Aguilar. No sabemos la edad de algunas magnolias, pero creemos que también ellas sobrepasan el siglo porque pocas veces es dado contemplar ejemplares tan exuberantes como el magnífico que sombra la casa de don Abel Odizcio. Todo ello implica que nuestras autoridades deberían declarar de utilidad pública esos árboles y establecer sobre ellos una vigilancia técnica. Declararlos un bien departamental con el solo objeto de cuidarlos, administrarles las curas, abonos y podas que agronómicamente se juzgaran imprescindibles para prolongar su vida. Sería la forma de recoger la gran lección que nos deja a quienes nos han precedido en la vida y en los conocimientos.

Pero no basta aún honrar de esta manera a los pioneros del árbol. Es preciso

anotar que nuestra ciudad posee la fama de ser la más profusamente arbolada de la República (ningún árbol en sus calles), y salvo los ejemplares del parque Lussich, algunos del bosque municipal con su incipiente parque indígena, en muy pocos lugares se encuentran testimonios de amor desinteresado al árbol. Es preciso que lleguemos a completar el paisaje con ejemplares variados de las especies ornamentales más importantes. Ya hace unas décadas pedimos al Municipio lo hiciera en las parcelas que mantiene incultas, salvajemente incultas, abandonadas, en el punto neurálgico de Punta del Este: La Pastora; lugar extraordinario por su ubicación entre las dos playas —la Mansa y la Brava— que debería estar ya cubierto de ejemplares escogidos. Así, Punta del Este podría ostentar lo que todo el mundo reclama: el parque público que no posee. Considerado en la época del intendente Pedragosa Sierra, como un sitio extremo fuera del Este, allí se edificaron dos casas obreras por donación particular. Hoy es el centro de toda la zona de Punta del Este, y para no incurrir en ninguna injusticia bastaría dar a las familias que hoy ocupan esos locales un lugar equivalente en cualquier parte cercana para tener esas hectáreas libres sin oposición de los obreros. Sería nuestro homenaje al año de Artigas, que no se ha significado aquí por ninguna obra de progreso en el orden forestal.

Existe aún algo que es imprescindible decir: la acción que en materia agrícola ha dejado don Francisco Aguilar. Esto nos evidencia cómo en toda época los espíritus superiores se anticipan al futuro, y si su obra no se señala profundamente culpa es del ambiente, que no ha sabido continuar las iniciativas fecundas. De los ensayos de Larrañaga ha quedado la mención en sus escritos. Las generaciones actuales pueden leer en ellos el valor extraordinario de ese hombre eminente que marcara rumbos en una época remota y vacía de ciencia. En cambio, de don Francisco Aguilar nada queda sino algunas cartas que comprueben su acción clarividente y fecunda. Por ello creo rendirle un homenaje citando lo que me fuera posible encontrar entre los viejos papeles familiares.

Queda certificado por ellos que Maldonado tuvo por los años 1810 a 1842 un pionero en materia agrícola cuya acción fue trascendente. Y aunque, como hombre práctico y de negocios que era, sus actos no tuvieran las características del maestro divulgador, su ejemplo logra darnos la impresión de que, por su eficacia, el ambiente fernandino había cambiado por completo.

Por su flota de barcos de cabotaje y de alta mar, pues llegaban a Norte América, Rio y Canarias, tenía corresponsales que le remitían toda clase de semillas y ejemplares de árboles. Se puede ver la importancia de sus iniciativas por la orientación que daba a los cultivos. De la larga lista de especies por él cultivadas, estudió las

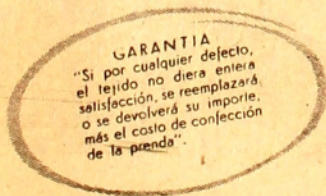


Turistas en tren de "footing". Su mayor placer es atravesar las parcelas solitarias bajo los grandes bosques.

EN ESTA CIUDAD DE TURISMO

Tres palabritas...
que dicen mucho!

Ud. puede saber por adelantado el resultado de una tela... si compra Tootal. Basta que revise el orillo y busque las palabras "A TOOTAL PRODUCT". Esta leyenda que aparece en cada trocho de las telas Tootal, es la mejor seguridad que puede pedirle sobre su resultado, porque todas las telas Tootal están garantizadas.



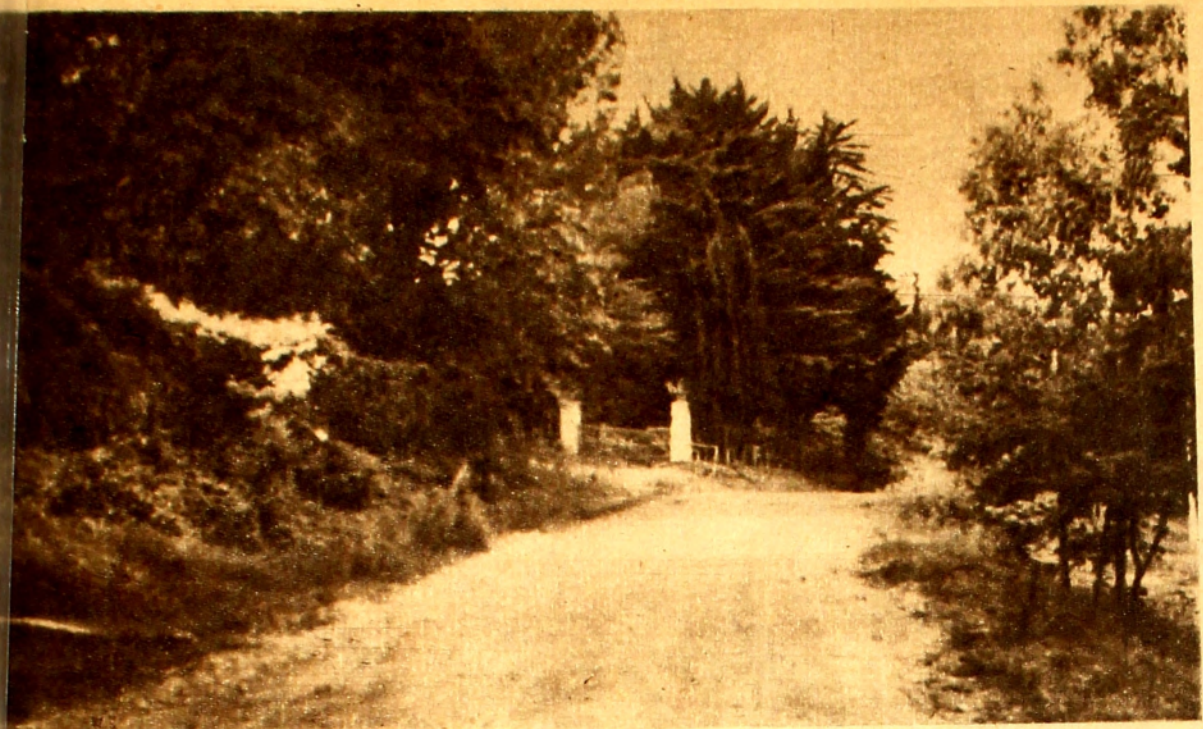
Tejidos
TOOTAL
Garantizados



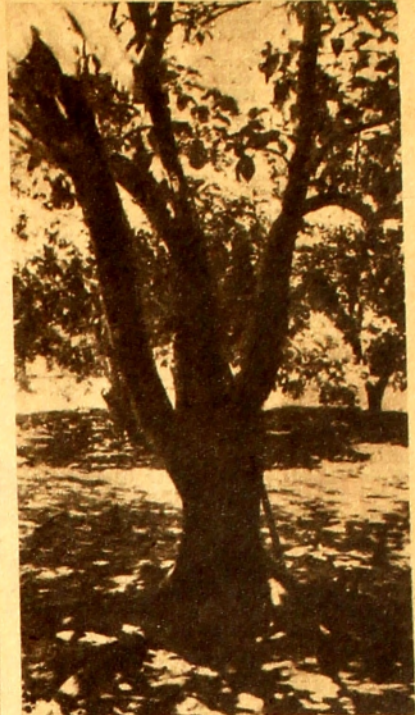
PRODUCT



El "sauc de Rivera", llamado así por su ubicación en esta propiedad, donde se había refugiado, le fué notificada su deportación a la Isla das Cobras en Rio de Janeiro.



El triunfo del árbol: camino a la entrada del bosque de Lussich.



El árbol transformado en macetón para guardar herramientas. Naranjo de antes de la Guerra Grande, existente en la propiedad Tejera Montossi Montañés.



Actualmente se talan.



Árbol y anciana venerables de Maldonado. Doña Teodosia Pintos de Menéndez y su naranjo centenario.

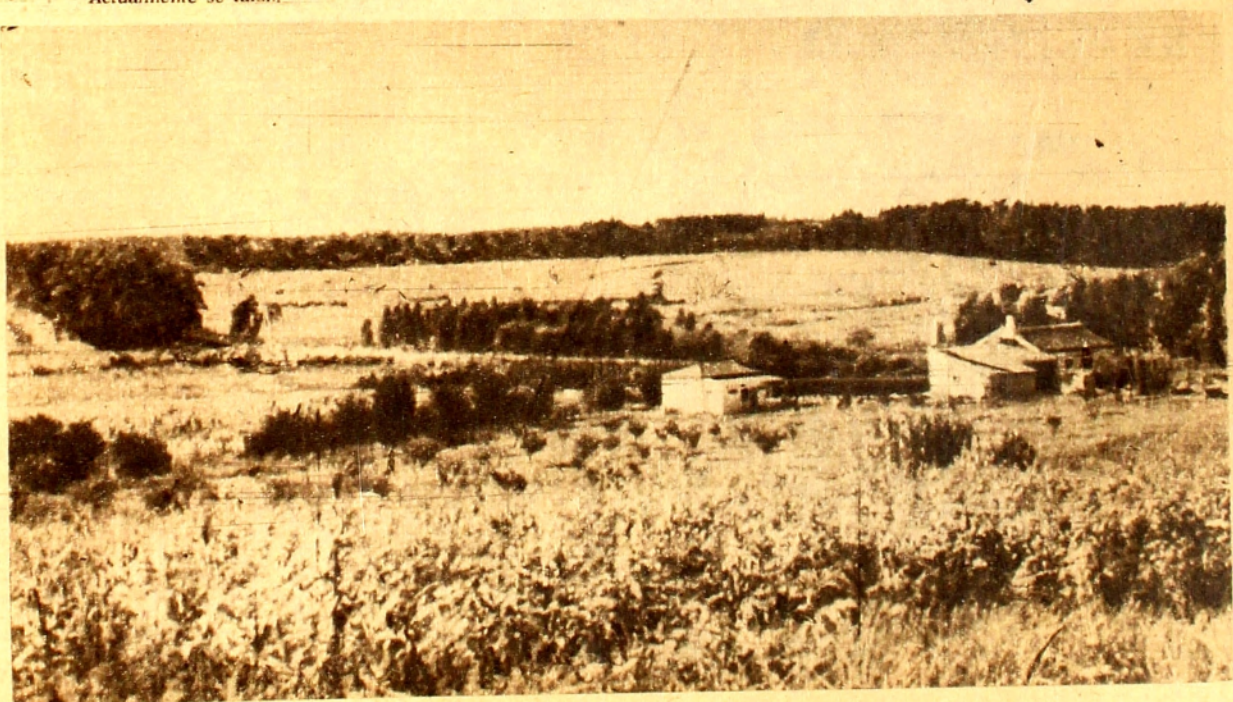
que convenía plantar en cada localidad, y así hizo los primeros cultivos de viña, para vino y para mesa, y el tabaco, en Pan de Azúcar. Trajo de Norte América las acacias y naranjos agrios y cita a los pinos, sin fijar su procedencia. Nos habla de un garzotero de Canarias. Los frutales le merecieron especial atención y alcanzó con su monte a exportar peras y manzanas, introdujo plantas forrajeras, escribiendo al respecto a su hijo: "Remito un cajón con unas plantas de gramilla del Janeyro, llamada capín, que es lo que allí comen los caballos y la harás plantar en un tab en la Florida, a una vara de distancia, para que luego que cunda hacer plantaciones que sirva de verde, pues se corta dos veces al año." Agregaba luego: "Va ese papel de esa semilla con la dirección para plantarlo y su uso; es admirable lo útil que es, y es preciso sembrarla clara porque echa mucha raíz; como lo verás en la dirección que trae dice que es un buen alimento para cattle y no sé si servirá para caballos, pues cuando dicen "cattle" se entiende ganado Bacuno, pero de todas formas muy útil."

La extensión de estas anotaciones nos llevan a postergar decenas de citas que nos explican los primeros cultivos de huertas en Maldonado y en la República. Quedo, pues, en deuda con el lector.

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, setiembre de 1951. — (Especial para EL DIA).

Fotos del autor.



Otros aspectos del lugar cuya producción se exportaba a Buenos Aires y Montevideo.

NO llegaré para asistir a la Trienal de Milano ni a la Muestra del Caravaggio, que parecen ser, por los que de Lombardía llegan, el acento más destacado de la actividad artística italiana en este verano de 1951. Pero, no obstante, puedo reseñar un puñado de acontecimientos no olvidables que han ido jalonando nuestro itinerario por la península en el sentido expuesto.

Y no se ían desdeñables en el sumario, aún cuando los olvide para esta nota, los conciertos en la Basilica de Majencio de Roma y todos los espectáculos al aire libre que en augustos lugares se desarrollan o programan, entre ellos un ciclo de música popular que tendrá lugar en Catania festejando un nuevo aniversario del martirio de santa Agata.

La intención que me guía no es sólo expositiva, por supuesto. No importa tanto, a mi juicio, aunque de ninguna manera lo desdeño, el valor de lo visto o las consecuencias que aportan en el campo de la cultura; quiero señalar, por encima de todo, la vibrante vitalidad que en conjunto significan para ese país y el empuje selectivo que configuran. Espero que haga pensar un poco a quienes tienen la obligación de no ser frívolos y conformistas.

Es imprescindible destacar, de inmediato, que a Italia le sobran elementos de interés para atraer al turista, al "dilettante" y al estudioso. La recogida serenidad de sus plazas, el perfil maravilloso de sus ciudades, la potente fuerza presente de una historia que toca de cerca a la humanidad entera, la poderosa sugestión de sus paisajes, la claridad increíble de sus aguas, la fuerza de sus montañas y todo lo que quiera imaginarse para un ramillete escogido de exquisiteces sensoriales. Pero no le basta con asegurarse un mundo ávido de lo que tiene y lo que hizo; por su cielo y sus tesoros artísticos concita y espuma prodigiosamente nuevos motivos de poderosa atracción. ¿Sería ésta una lección aprovechable para nuestro país, que tan poco tiene y se las da presuntuosamente, de país turístico?

En Venecia, donde se mantiene la exaltación de Tiepolo como nota dominante, acaban de terminarse los espectáculos de ópera y teatro clásico en las plazas y se preparan ya los festivales cinematográficos en el Lido y musical en "La Fenice", y una muestra sensorial de la historia del traje que reunirá a la parte de exposición, conferencia y teatro; entre tanto, se desarrollan las regatas por la laguna y el Gran Canal y se espera la luminosa fiesta del redentor. Ciertamente que Venecia parecería no necesitar de inyecciones tan potentes para mantener la avidez que despierta en el mundo entero y que reside, fundamentalmente, en su mantenida condición romántica. Es evidente que todos los románticos del mundo (y desgraciadamente son muchos) se dan cita aquí con el único afán, quizá, de suspirar con Byron, Wagner y Eleonora Duse, al ritmo de una góndola, apenas fastidiada por los "motoscayos" y

"vaporetos". Claro que esa condición tan efectiva a la postre —y que personalmente considero detestable, aunque sé que nadie comparte esta opinión mía— es una manera de vivir para Venecia, de seguir viviendo sin razón de ser en ese escape que afirma un pasado en el presente. A fin de cuentas, así se transforma a la rica y orgullosa ciudad del Aretino y el Tintoretto en una inmensa pensión para el turista, triste condición que parece sobrellevar sin penas y, por supuesto, sin gloria. Es éste, evidentemente, un sino irremediable, pues nada devolverá a la ex-serenísima República una gloria que no le corresponde como afirmada vigencia. Lo estupendo del caso es que ha comprendido, incluso, que hasta para ser pensión el magnífico lugar de sus mayores, le es necesaria la per-

manente renovación de sus grados de interés para avivar, así, el interés del cliente, aunque éste sea seguro. De paso siente el regodeo de la grandeza pasada. Y eso está bien.

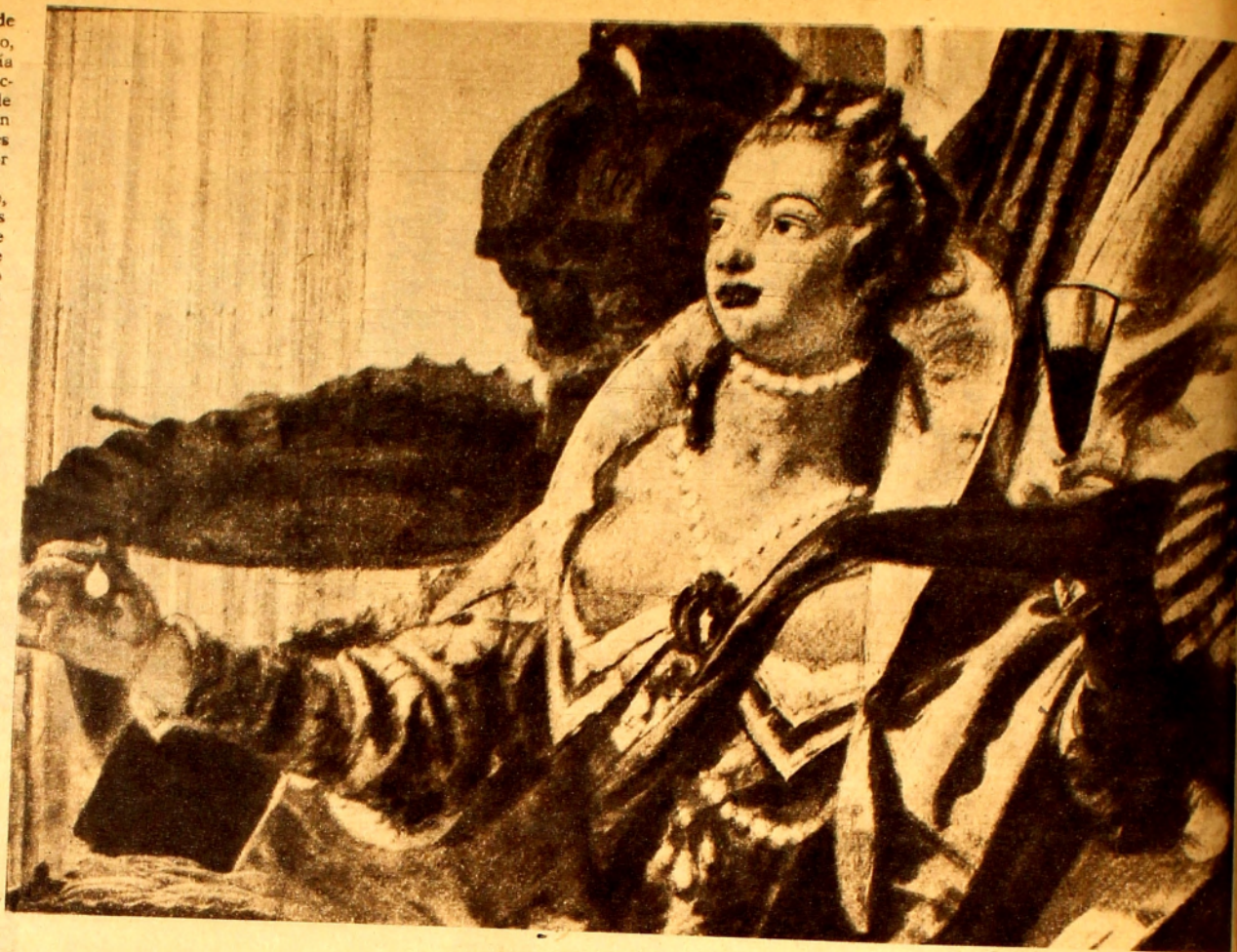
El fenómeno apuntado no es sólo veneciano. Siena, por ejemplo, ha sentido este año la necesidad de afirmarse como fuerte núcleo humano, en una personalidad artística del pasado. Y sale, polémicamente, a la defensa del Sodoma. El pintor que terminara radicándose en la cortesana ciudad para vigorizar, con su aporte, la entonces decadente escuela que allí se mantenía, mereció, a través de los años, los más graves altibajos del favor crítico. Desde la sobrestima de su obra, que permitió a Italia deshacerse más fácilmente de una tabla del Cimabue y otra del Giotto, que de un cua-

dro de su mano, en el robo organizado por Napoleón Bonaparte a beneficio del Louvre de París, hasta los tratadistas de este siglo que moralizando sobre la personalidad del Sodoma encontraron muy superficial su producción, el favor pasó por crisis violentas que no han tenido solución al presente. Siena, entonces, toma delantera y prepara una muestra de su obra (bastante reducida, por cierto) en el piso bajo de su justamente famosa pinacoteca. Al mismo tiempo, rompe lanzas por el pintor que fervorosamente adoptara como hijo propio.

Y por cierto que no lo hace solo, en relación con su condición ineludible de artista; el catálogo de la Muestra discute apasionadamente la entredicha amoralidad del maestro defendiendo su condición viril con fuerza digna de mejor causa. Pero es evidente que esto anima la estimación en la contienda nuevamente planteada, por hacerla humana y hasta picante. Además, hubiera sido estúpido no tener en cuenta ese aspecto que por tantos años fue fundamental para el juicio. Lo cierto es que la poco selecta exposición deja para el visitante el saldo de una irredimible irregularidad en la producción del maestro; su máximo valor sigue manteniéndose en la delicada vibración de sus medias tintas, en la inquietante materialidad de sus desnudos masculinos y en la fueza sensual de su línea compositiva.

El "Extasis de Santa Catalina", lejos de la Muestra, y el "San Sebastián", que tampoco está presente allí, son los puntales que defienden, sin violencia, la existencia cierta de un pintor verdadero. Pero el interés fundamental de la Exposición está en el hecho de poner nuevamente en pie de batalla el problema de su valoración, el que debe resolverse y que seguramente no será resuelto en un solo sentido. Tradicional y práctica, Siena paralelamente expone a todos los vientos el valor activo de su próximo "Palio" y se embarca en una nueva Feria de vinos nacionales, lo que tampoco es desdeñable.

Florenia, por su parte, no ha olvidado aún el embrujo de su "Maggio" rutilante y espera los espléndidos momentos de evocación del "Calcio". Entre tanto, y siempre, sigue siendo Florenia y ya es mucho decir. Pero no le basta.



"Banquete de Antonio a Cleopatra", de Tiepolo. (Detalle).

VERANO



Fiesta del redentor, procesión nocturna en el Gran Canal.

"Extasis de Santa Catalina", de Tintoretto (1551). "Sodoma" del gran maestro, una obra maestra.



"Neptuno ofrece sus dones a Venecia", del veneciano Giambattista Tiepolo, que figura en la exposición de pintores venecianos.

ITALIA

A.C., con frescos a los que se le ha dado la iluminación conveniente para su buena contemplación. El mundo que allí se descubre, aún para el más informado, resulta prodigioso y no vale la pena insistir al respecto.

Al mismo tiempo, en el Palacio Strozzi se desarrolla la muestra de la obra del arquitecto norteamericano Frank Lloyd Wright. Una ordenada selección de inmensas fotografías y excelentes "maquettes", ponen al curioso en contacto con 55 años de labor de un hombre extraordinario. No por bien conocidas a través de publicaciones, el contacto con aquella teoría infatigable de realidades por una estética de la nueva arquitectura, deja de conmover al visitante. Sobre todo cuando, en las últimas salas, se pone uno en contacto con las últimas realizaciones del genio que ha ido depurando un sentido dinámico del espacio hasta llegar a sus posibilidades finales. Pa-

recería extraño una exposición de este tipo en la ciudad de Lorenzo el Magnífico. No lo es cuando uno se termina de dar cuenta que Florencia sigue agitando en una modernidad perenne y que sabe desempeñarse, ahora, en el terreno de la arquitectura con el mismo sentido de legitimidad y audacia que justificó la obra del Brunelleschi.

Su Escuela de Arquitectura forma arquitectos y urbanistas para el mundo de hoy. Y realiza con ese afán. Por cierto que se discute la obra de Frank Lloyd Wright y que no se acepta la afirmación que allí hiciera éste en una conferencia polémica, de que sólo puede hacerse real arquitectura cuando no hay tabas económicas de por medio. El aserto es justísimo y precisamente lo sabe la Florencia de Lorenzo el Magnífico. Pero las circunstancias han cambiado y esa conciencia de realidad conduce a una fuerte agitación que, a fin de cuentas, será beneficiosa para la ciudad. No se

trata sólo de atraer al turista; la ciudad —y en este caso se trata de una ciudad en serio— también saca partido de su actividad.

Claro está: existe en este mundo de hoy, como en todos los que le precedieron, un aspecto trivial e intrascendente que se alimenta de imbeciles y nuevos ricos; ellos solos se cuecen la salsa. También en Italia se atiende este rubro, aunque de manera inteligente. Pero el saldo definitivo deja siempre un superávit de realizaciones positivas de las que puede enorgullecerse para el exterior y sacar partido al mismo tiempo. ¿No creen Udes. que hace pensar una política tan inteligente?

Fernando GARCIA ESTEBAN.

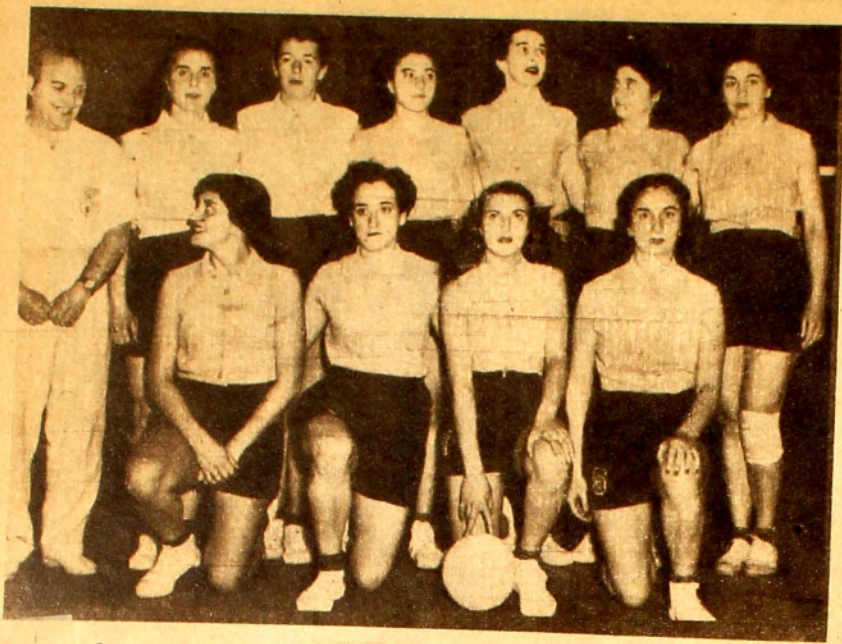
Venecia, agosto de 1951. — (Especial para EL DIA).



En el Palacio Davanzatti se expone actualmente una prodigiosa selección de pintura etrusca. Es éste un tema apasionante de la historia del arte que ya se deja entrever en su Museo Arqueológico, invaluable colección que no es, todavía, todo lo visitada que se merece. Para el caso, se han transportado varias tumbas del siglo IV



Regatas por el Gran Canal, en Venecia.



La representación argentina femenina, que no alcanzó lucimiento.



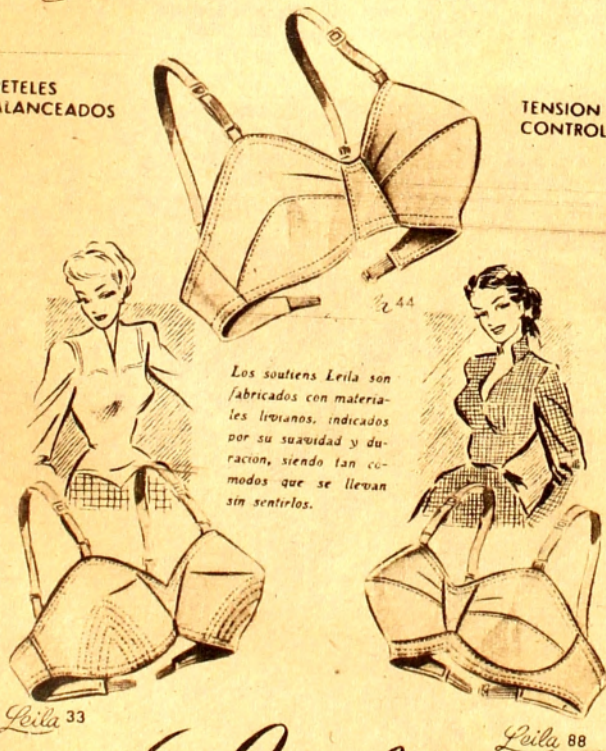
Representación uruguaya que obtuvo el segundo puesto en el Campeonato Sudamericano Femenino de Volley-ball.

UN MODELO Y UN TALLE PARA CADA



BRETELES
BALANCEADOS

TENSION
CONTROLADA



Elija el modelo y
talle que más se
adepte a su busto.
Un soutien Leila
siempre queda
bien

SOUTIENS

Leila

Exija siempre la
marca impresa en
la prenda en su
envase original.

FABRICANTES Y DISTRIBUIDORES: MEDINA Hnos. GRAL. URQUIZA 2614 Tel. 400501

CAMPEONATO SUDAMERICANO DE VOLLEYBALL

EN Río de Janeiro transcurrió el Campeonato Sudamericano de Volleyball, en sus dos ramas, triunfando en ambas las respectivas representaciones brasileñas.

Las características de ese juego que va entrando en amplio desarrollo en los distintos países permite el ejercicio denso de actividades que no originan las alternati-



La representación peruana femenina, todavía poco experimentada en las contiendas internacionales de volley-ball.



Team brasileño Campeón Sudamericano de Volleyball.



Núcleo general del equipo brasileño que ganó el campeonato femenino.

vas violentas de los bandos, por lo que está llamado a alcanzar gran difusión, resultando fácilmente practicado también por las damas.

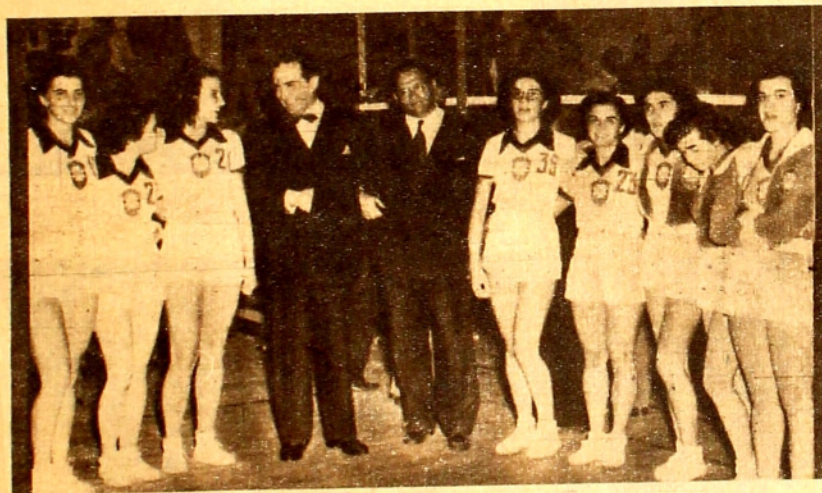
Después de un período de vacilaciones, la Confederación Brasileña de Deportes, en apoyo a su Federación, consiguió organizar el certamen, dando prueba nuevamente de la forma tesonera y digna de apoyo en que actúa el brillante organismo que preside el doctor Rivadavia Correa Meyer.

En el curso de dos semanas de intensas etapas en el gimnasio cerrado del Fluminense F. C., con capacidad para unos 3.000 espectadores y que siempre registra "llenos", el torneo permitió apreciar la forma en que Brasil ha perfeccionado sus equipos, pues tanto el femenino como el

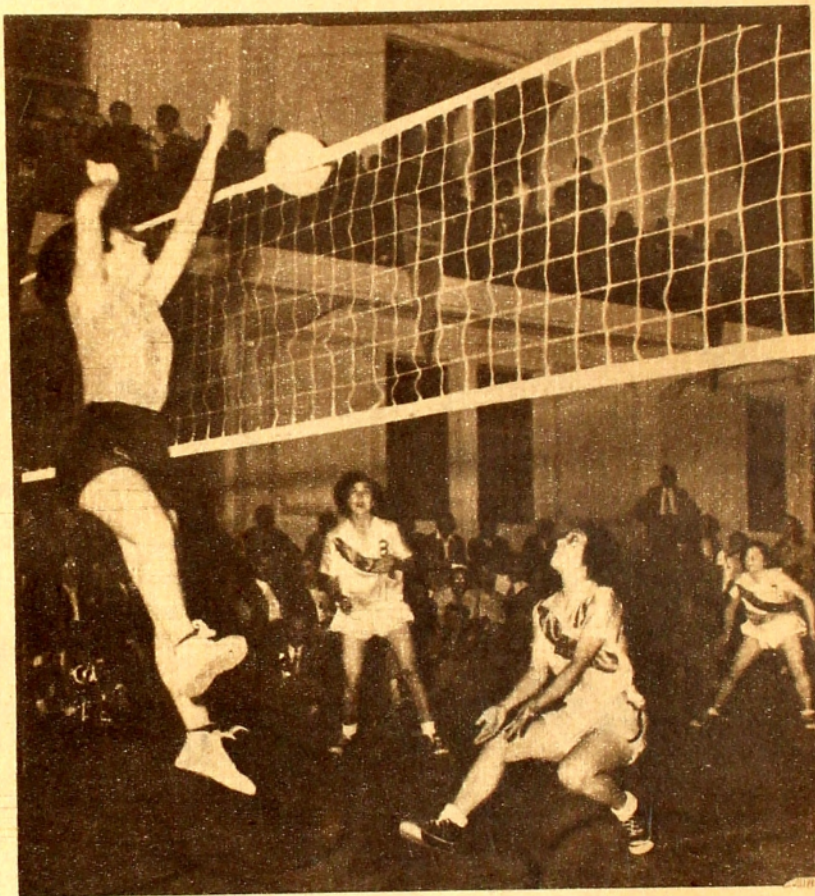
masculino conquistaron los títulos máximos en las competencias que intervinieron.

La representación uruguaya, si bien aún no llega al grado que en verdad corresponde, logró una gestión satisfactoria, sobre todo la femenina, pues conquistó un hermoso segundo puesto, lo que prueba en qué forma este deporte va contando la adhesión y el arraigo del bello sexo.

Para el año próximo será organizado un campeonato extra en Buenos Aires y en 1953 tendremos este género de fiestas en nuestro ambiente, por haberlo así dispuesto el congreso. Mediante estas publicaciones procuramos el estímulo a quienes cultivan el volleyball, contribuyendo a preparar el ambiente para las próximas jornadas internacionales.



El embajador uruguayo Dr. Giordano B. Eccher, saludando al conjunto femenino brasileño, que ganó al compatriota y a la vez conquistó el título máximo.



Una interesante escena: ágil salto argentino, mientras las peruanas adoptan posición de expectativa.



El representante uruguayo que ocupó el tercer lugar.



Conjuntos de Paraguay y Argentina. Están de pie los guaraníes, que fueron vicecampeones y el juez Gularte.



Tomaron posesión de sus cargos en el Banco Hipotecario, los nuevos miembros del Directorio que preside el Sr. Orestes Lanza y a los que dió posesión el Sr. Ministro de Hacienda, presenciando la ceremonia numerosas personalidades oficiales.



La ciudad de Dolores ha conmemorado con grandes festejos la fecha del sesquicentenario de su fundación, a la orilla del río San Salvador, asistiendo a las ceremonias el Sr. Presidente de la República don Andrés Martínez Trueba, que aparece en esta nota dirigiéndose a la población.



Visitaron el Departamento de Salto en las vacaciones de Primavera, un grupo de practicantes de la Escuela Nº 133 del Instituto Normal, que se alojaron en el magnifico cuartel. Aquí aparecen fotografiados con el comandante Juan A. Soca.



Alumnas del Instituto Normal de Lavalleja, que han recorrido las escuelas especializadas de Montevideo, completando su plan de estudios, visitaron nuestra redacción.

Sonrisal

NEUTRALIZA
LA
ACIDEZ *

* Porque cada tableta contiene 2.100 gramos de elementos alcalinizantes SONRISAL es un eficaz antiácido.

AUT. C. H. de C. de M.

Sonrisal

ES TAMBIEN CALMANTE Y DIGESTIVO



Delegación del Liceo de Rocha al X Campeonato de Atletismo, visitando nuestra casa



EN EL COLEGIO NACIONAL "JOSE PEDRO VARELA". — Homenaje a Giuseppe Verdi en el cincuentenario de su muerte. En este magnífico acto intervinieron el Arq. Eugenio Baroffio, quien disertó sobre la personalidad y la obra del ilustre compositor italiano; los artistas Srta. Nelly Riel, Sr. Juan A. Vernazza y Sr. Luis Giam del Colegio, dirigido por el señor Juan Protasi.



Clase jardinera de la Escuela "Suecia", festejando con un simpático acto la entrada de la Primavera.

FIESTA JUVENIL. — Rodean a la homenajeada señorita Anabel Grassi, con motivo de festejar su cumpleaños, María Antonia Batlle Cherviere, Gregorio Helguera, Marta Rabaza, Elsa González Lorenzo, Margarita Suárez Klein, Enrique Medina, Elenita Thompson, Graciela Garbain, Matilde Amalia Batlle Cherviere, Sara Vicente, Lilita Oyarzabal, Esteban Paravis y Beatriz Baldizan.



INFORMACION LOCAL

Organizado por AITE, se realizó el Primer Congreso Turístico del Este, que inauguró el Dr. Domínguez Cámpora y presidió el Arq. Juan Scasso, contando la asamblea con representaciones de entidades balnearias. La foto muestra el acto de clausura, realizado en Piriápolis.



Organizado por la Junta Honoraria Forestal, se realizó el domingo pasado en el Parque Batlle y Ordóñez, el homenaje al árbol, para fomentar el amor y el cuidado de los árboles.



Nuestro compañero de tareas el flamante doctor Fernando Alfredo Cristar, fué homenajeado, festejándose la obtención del título consagradorio de sus estudios de leyes. Aparece en la foto la cabecera de la mesa con el homenajeado.

"CARNE Y BRONCE"

POR confesión del propio autor, este es un libro fraterno en ocasión de la conmemoración centenaria de Artigas. Tanto por el estilo, como por el contenido substancial, constituye un esfuerzo sincero, auténticamente personal; traduce el carácter de Agustín Rodríguez Araya, con todas sus emociones, con todos sus entusiasmos por la libertad y en favor del triunfo de las ideas democráticas y republicanas. Además, afirmando en la evocación real del prócer oriental, muestra un firme amor por su patria, con la nostalgia de quien no puede — por razones notorias — respirar su aire, gozar de su luz, vivir entre sus conciudadanos.

Hay en sus páginas un fervor por el héroe y una exacta comprensión del mismo; para él, un auténtico historiador debe identificarse "con la concepción que forjó su cerebro y con los impulsos que agitaron su corazón". Y si con un noble pragmatismo resucita a Artigas, es porque "América lo necesita"; "...que lo vea otra vez... peleando con denuedo por la libertad". Y como hay momentos en la historia humana; que une a héroes rectores, con incuestionable acierto, vincula los recuerdos de San Martín y Artigas, ambos creadores, en nuestro Continente, de la emancipación.

Rodríguez Araya realiza, simultáneamente, historia valorativa y evocación orientadora. En la serie de capítulos de su libro, advertimos, claramente, dos categorías bien nítidas de asuntos: los que atañen a cuestiones concretas de la historia de Artigas, y los que conciernen a la estimativa, a los valores contributivos para la emancipación rioplatense, como una de las etapas del movimiento de la libertad americana.

Nada es tan difícil como desentrañar los episodios constructivos en el proceso his-

tórico de nuestra lucha por la libertad política, confusos, y a menudo, contradictorios. El autor ha sabido señalar aspectos políticos, capitales que, en estos últimos tiempos, ha puesto en evidencia una acertada crítica histórica. Sobre la faz política tiene toques felices cuando analiza las ideas contenidas en el discurso de Peñarol y aborda el vital asunto de las Instrucciones del año XIII, que señalan una etapa de neto contenido institucional.

La historia polemizante aportada y el encono de las pasiones contemporáneas, no permitieron destacar la parte constructiva del artiguismo democrático. Y no es extraño que así sucediese cuando hoy, a pesar del progreso de los conocimientos históricos, se ven aparecer torcidas e intencionadas interpretaciones sobre el exacto sentido de la revolución contra el régimen colonial hispánico. De aquí que sus dos capítulos, intitulados el republicanismo y el defederalismo de Artigas, demuestran la maestría de sus interpretaciones políticas. Ya hemos señalado, en muchas oportunidades, que sea cual fuera la posición adoptada por los historiadores que han negado a Artigas, no se ha podido desconocer su claro itinerario político y su aporte positivo al devenir histórico, en cuanto a la esencia de la definición de nuestra independencia.

Artigas, aunque invistió grado militar, jamás fué militarista, y si su destino manifiesto fué pasar buena parte de la existencia con el arma al brazo, se debió al propósito de asegurar los beneficios de la libertad civil, como conductor y Jefe de los Orientales. Prueba de ello la tenemos en su renuncia lapidaria al grado militar de que estaba investido. Su título de Jefe de los Orientales, lo es más en función heroica al frente del éxodo, y de la autonomía de la Provincia, y no para satisfacer una mezquina ambición de mando por el mando mismo.

Acierta, Rodríguez Araya, cuando presenta a Artigas, como defensor y exponente de la soberanía que se va formando y dando consistencia al espíritu nacional que se condensará, definitivamente, por medio de la independencia. Por último, como hombre de gobierno, nos lo presenta en Artigas y el campo.

En el terreno de la estimativa puramente espiritual, analiza su posición frente a los problemas de la libertad religiosa y al ideario que se desprende de sus piezas documentales arquetípicas. El prócer no fué ajeno a los principios y a los sucesos que formaron el ámbito de la época histórica en que le tocara actuar. Así, nos señala como la doctrina del Contrato Social tiene constante espíritu de presencia en los documentos políticos: nuestro autor lo sostiene y lo demuestra, mediante inferencias, tanto más necesarias en estos instantes en que es fácil la superchería y la falsificación de la historia. Artigas, dice, "soñaba con una vasta confederación de pueblos hermanos e iguales, unidos por lazos de derecho para la defensa recíproca de sus libertades. Por eso escapa al severo enjuiciamiento, que hacen muchos escritores de

los caudillos ignorantes, heroicos y sentimentales, sin plataforma ni programa alguno de gobierno".

Esa afirmación orientadora la retoma en una concepción más vasta de su disertación que intitula *El mensaje de Artigas*. De él se desprende cual es la acertada concepción histórica sobre los principios artiguistas que "trasuntan una admirable conjugación de lo nacional con lo universal de lo temporal con lo eterno". He aquí una exacta comprensión del personaje en función histórica, que sale de los reducidos límites de una crónica nacional. Y en este plano constructivo, dirige la mirada no sólo a los demás países de Latinoamérica, sino también a los de otra parte, como ser los Estados Unidos. Es inevitable, por coincidencia del año conmemorativo y por la simultaneidad en la acción y realización de ideales, que surja la comparación con San Martín; la casualidad cronológica, lo lleva a inferir conclusiones

Tampoco podía faltar la nota profundamente humana mediante los capítulos de Andresito y Ansina. Estas manifestaciones de su trabajo revelan cuanto le han preocupado, por igual, el conocimiento de la biografía artiguista y los grandes rasgos políticos y morales del hombre de acción, como gobernante de un instante heroico americano.

Acabamos de mencionar la faz moral. A este aspecto dedica dos capítulos enjundios sobre *El retrato moral de Artigas*. Esto nos demuestra cómo una de las grandes finalidades de esta obra conmemorativa, reside no sólo en inferir enseñanzas fundamentales que emanen del pasado, sino también principios rectores para los momentos actuales, momentos en que parece precitar la libertad de muchos países de América, y en que la Patria del héroe constituye una de las excepciones honorables por su ejemplo aleccionador de respeto a la dignidad ciudadana.

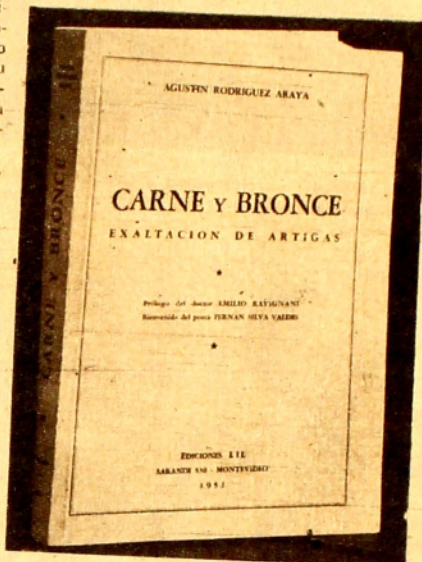
Los hombres representativos, en el devenir de los pueblos, alcanzan el reconocimiento de la posteridad, y no simplemente de los contemporáneos, cuando con su acción han dejado profundas huellas que marcan una enseñanza moral. El retrato que se diseña en estas páginas desentraña valores permanentes. Ante todo, aparece su figura recia por la práctica inalterable de los principios políticos que sustentó e impulsó: republicanismo y federalismo, que sirvieron de norma a los pueblos que condujo. No fueron suficientes los sinsabores de la lucha y la injusticia de la calumnia para separarlo de la línea de acción que se había trazado. La calumnia fué lo más difícil de vencer y sólo pudo desarraigarse y asentarse cuando el conocimiento de su obra se alcanzó con adecuada objetividad. Y hoy puede afirmarse que después de casi un siglo de labor, se ha alcanzado a comprender la virtud de sus ideales.

Como valor humano, mediante un análisis adecuado, se ha podido señalar su profundo sentido cristiano; lo destaca Rodríguez Araya mostrando su posición ante el respeto de la dignidad humana y de las virtudes esenciales tales como la generosidad y el renunciamento. Existen hombres representativos que, a veces, no resisten al lente que examina su intimidad. Todo lo contrario sucede con Artigas, quien ostenta caracteres fundamentales como hombre probo y digno que supo superar el sacrificio, con un profundo amor de patria.

A ningún género de ataques, escapo su personalidad, incluso la superchería de atribuirle el supuesto propósito de volver a la dominación española. Nuestro autor, con exacto conocimiento histórico, analiza la famosa invención de Gravier del Valle.

Como rasgo esencial de este vigoroso libro, escrito con amor y con fe en los ideales de libertad, puede señalarse que su autor se ha propuesto, no una biografía más de Artigas, sino escribir un trabajo normativo en donde estampara los rasgos inconfundibles de uno de los hombres más representativos de la emancipación de América.

Emilio RAVIGNANI



Carátula del libro de Rodríguez Araya, dedicado "A mi patria: Argentina; al Uruguay, también mi patria".

que rozan el fatalismo histórico. Muestra con nitidez los rasgos particulares de cada uno y no incurrir en la trivialidad, tan común, de buscar parecidos forzados. Y al señalar los contrastes perfila con rasgos vigorosos ambos caracteres, aunque, a entender, en ambos vive permanente la concepción americana de la liberación. El federalismo artiguista jamás significó anarquía ni disensiones; fué realización de la soberanía popular.

Y concediendo el lugar debido al último ciclo de la vida mortal de Artigas, acentúa su nota evocativa en el capítulo de la vida del héroe en el Paraguay, episodio sobre el cual han puesto los investigadores actuales un mayor acento especial para explicar el largo ostracismo.



Comitiva de 130 ciudadanos del Uruguay que ha visitado Italia con los auspicios de un grupo de entidades italianas de Montevideo, rodeando al "sindaco" de Roma, Ingeniero Rebecchini, y al Embajador del Uruguay, Dr. Giambruno.

¿Cutis Marchito?

Cutis Seco

Muchas mujeres notan su cutis prematuramente envejecido y no se explican la causa. Es bien simple: la causa es el cutis seco. Si Ud. tiene cutis seco, ¡protégalo a tiempo! Creada especialmente para cutis seco, la Crema Pond's "S" contiene lanolina, el ingrediente más similar a los aceites naturales del cutis, y está homogeneizada para su mejor absorción. Además contiene un emulsionante especial de acción extraordinariamente suavizante.



Otra de las consecuencias del cutis seco: arrugas alrededor de la boca. La Crema Pond's "S" evita su aparición prematura.

Aquí suelen aparecer paspaduras, escamas y las arruguitas vulgarmente llamadas "patas de gallo". Evítelas aplicando Crema Pond's "S" en la forma indicada.



Adquiera hoy un pote de Crema Pond's "S", y úsela así:

AL ACOSTARSE: Limpie bien el cutis con Crema Pond's "C" y aplique luego Crema Pond's "S" en forma abundante sobre la cara y el cuello... y déjela... si fuera posible toda la noche, mejor.

DURANTE EL DIA: Extienda una fina capa sobre el rostro y disfrute de los beneficios del aire y del sol, sin preocuparse por su cutis seco. Suave, confortante para la piel seca y sensible, la Crema Pond's "S" protegerá su cutis y lo conservará fresco... adorablemente juvenil.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



TARZAN SOLTÓ LA FLECHA QUE PARTIÓ EN RECTA DIRECCIÓN HACIA EL SALVAJE CORAZÓN.



MIENTRAS EL MANGANI CAÍA, TARZAN SE APODERÓ DEL GUERRERO ANTES DE QUE LA BESTIA LO APLASTARA EN SU CAÍDA.



EL HOMBRE-MONO LIBERTÓ SUAVEMENTE AL PIGMEO. "SOY EL PRÍNCIPE DORAK DE LA CIUDAD DE MINIA."



"ESPERE," INTERRUPIO TARZAN, DE PRONTO ALERTA. "OIGO UN RUMOR DISTANTE COMO EL DEL GALOPE DE CABALLERÍA."



"NUESTROS ENEMIGOS SE ACERCAN," GRITÓ DORAK. "YA VE UD. MI GIGANTE AMIGO, NOS ENCUENTRA EN MEDIO DE UNA GUERRA."



"DEBEMOS DE ADVERTIR A NUESTRAS TROPAS," DIJO DORAK A TARZAN. "VENGA SI LO DESEA, PERO TENGA CUIDADO. SU TAMAÑO TIENE POCO VALOR CONTRA MILES."

CX-32
DE MONTEVIDEO Y ONDAS CORTAS
CX-A-2

NUEVOS HORARIOS DE LOS PROGRAMAS TARZAN

EL CLUB DE LOS TARZANCITOS

LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES
de 17.30 a 17.40
Semanalmente se obsequian 200
entradas para cine.
Aul. de "Preguntas y respuestas"

TARZAN, EL HOMBRE MONO

DE LUNES A VIERNES
a las 17 y 40.
El "tarmangani" en lucha constant
contra el mal.
Nuevas y emocionantes aventuras.

Direc.: TAÑO BERMUDEZ



Casa Zoler
SOLER HNOS. S. A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

LLEGA A TODOS
LOS HOGARES
PROPORCIONANDO
SATISFACCION
Y ECONOMIA



SECCION SEÑORAS

Práctica

BLUSA en jersey de seda, colores beige, gris, rubí, azul, verde y negro. Tallas 44 al 52 de \$ 5.50 ahora c/u

\$ 3.90

SECCION HOMBRES

PANTALONES

en alpaca de seda, cintura elástica, variedad de colores lisos. Todos los tallas, de \$ 12.00 y \$ 13.00, ahora

\$ 9.80 c/u



Sección Tejidos

GRAN SALDO de telas de algodón fantasía, simil hilo tenis, panamá en colores y medio luto, de \$ 2.00 y \$ 1.80, ahora el metro a

\$ 1.40



SECCION MERCERIA

PUNTILLAS

valencianas francesas, variedad de hermosos diseños y anchos. La pieza de 11 metros a

\$ 1.50

La pieza

SECCION NIÑOS

Fuerte **CAMISA** confeccionada en percal fantasía. Tallas 32 al 36 de \$ 5.80 y \$ 6.20, ahora c/u

\$ 4.70



Sección Mercería

MEDIAS de Nylon Kayser extranjeras. Malla 51. En los colores de moda, el par a

\$ 6.20

Sección Tejidos

Hemos recibido de procedencia francesa, Broderie, Organzas, Plumetis, Georgette bordados, Gasas tornasol y Sedas fantasías, en originales diseños a precios de gran conveniencia.

SECC. ARTICULOS PARA EL HOGAR

Nueva partida de

CARPETAS inglesas en color ocre imitación filet, con centro tela de hilo. Medidas 1.35 x 1.35 \$ 12.00 1.15 x 1.15 \$ 8.50 0.90 x 0.90 a

\$ 5.20

c/u



AGRACIADA 2302 - GRAL. FLORES 2341 - 18 DE JULIO 1961

CLIENTES DEL INTERIOR HAGAN SUS PEDIDOS DE MUESTRAS Y COMPRAS CONTRA - REEMBOLSO A CASA MATRIZ.